

Feliciana Merino Escalera

OTRO MODO DE PENSAR

MUJER, FILOSOFÍA Y CULTURA CONTEMPORÁNEA



Feliciano Merino Escalera

Otro modo de pensar
FILOSOFÍA, MUJER
Y CULTURA CONTEMPORÁNEA

Granada, 2025

© Feliciano Merino Escalera

Diseño y maquetación: Natalia Arnedo

© Editorial Comares, 2025

Polígono Juncaril

C/ Baza, parcela 208

18220 • Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

<https://www.comares.com> • E-mail: libreriacomares@comares.com

<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>

<https://www.instagram.com/editorialcomares/>

ISBN: 978-84-1369-954-7 • Depósito legal: Gr. 680/2025

Impresión y encuadernación: Comares

A mis cuatro hijos:
Laura, Juan Pablo, Javier y Julián.
Ellos son la pasión que me mueve.
El motivo de mis desvelos y alegrías.
El amor donde la Gracia se derrama.

A mi padre, *in memoriam*

SUMARIO

PRÓLOGO.	IX
INTRODUCCIÓN: FILOSOFÍA Y OTRO MODO DE PENSAR.	XIII
CAP I. UNA MIRADA SOBRE LA MUJER	1
I. LA MUJER SIGUE ENJAULADA.	1
II. APUNTES SOBRE EL FEMINISMO: EL FUTURO ESTÁ EN APRENDER A AFRONTAR LA DIFERENCIA	5
III. LA BATALLA POR LA DIGNIDAD DE LA MUJER NO ESTÁ GANADA	11
IV. 8 DE MARZO: EL DRAMA DE LA MUJER EN EL MUNDO HISPANO	13
V. NI HIPERSEXUALIZACIÓN DE LA MUJER NI INDIFERENCIA SEXUAL	17
VI. DESNATURALIZACIÓN Y EMPODERAMIENTO.	19
VII. ¿YO DECIDO MI SEXO? UNA REFLEXIÓN SOBRE LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO	23
VIII. EL, ELLA O ELLO: ¿ALGUIEN PUEDE COMPRENDERSE A SÍ MISMO COMO NEUTRO?	27
IX. NADIE QUIERE A LA MUJER INFERIOR AL HOMBRE NI ENCERRADA EN CASA	31
X. DE LAVADORAS Y ESQUELAS: SOBRE LA LIBERTAD DE LA MUJER	35
XI. ¿SACERDOCIO FEMENINO? PODER VERSUS PRESENCIA DE LA MUJER EN LA IGLESIA.	41
XII. EL VERDADERO FEMINISMO A TRAVÉS DE VICTORIA OCAMPO, UNA INVITACIÓN AL DIÁLOGO.	45
XIII. EL NAUFRAGIO DEL FEMINISMO: LA MUJER SIGUE ENJAULADA.	51
CAP II. UNA MIRADA SOBRE LA CULTURA	55
I. POSVERDAD, MORAL CONTEMPORÁNEA Y EMOTIVISMO	55
II. VIVIR SIN MENTIRA. A PROPÓSITO DE ALEKSANDER SOLZHENITSYN	61
III. VÍCTIMAS O VERDUGOS.	65
IV. QUÉ ES LA CULTURA WOKE. SENSIBILIZACIÓN COMO CONSUMO DE IDEOLOGÍA	69
V. LA IMPORTANCIA DE LA FILOSOFÍA EN LA ERA TECNOLÓGICA	75
VI. EL CAMPUS EFÍMERO: CUANDO EL SABER YA NO OCUPA LUGAR NI TIEMPO.	79
VII. MAYO DEL 68 Y LA REVOLUCIÓN SEXUAL	83
VIII. ESPAÑA: LA PROSTITUCIÓN A DEBATE.	87
IX. LA PASIÓN POR EL SER: <i>TOO MANY DRUGS</i>	93
X. LA PASIÓN POR LA NADA EN LA EDUCACIÓN	97
XI. LA PASIÓN POR EL TODO EN LA EDUCACIÓN	101
XII. EL TRABAJO ¿YUGO O LIBERACIÓN?	105
XIII. TRABAJO: ¿A CUENTO DE QUÉ EL SÍNDROME POSVACACIONAL?.	109
XIV. T. S. ELIOT. ¿QUÉ NOS DICE A LOS HOMBRES Y MUJERES DE HOY?.	113

XV. EL DOLOR ESTÁ AL PRINCIPIO DE TODOS LOS NACIMIENTOS.	117
XVI. ¿POR QUÉ OCCIDENTE HUYE DE LA MUERTE?	121
XVII. TODO ES LUZ.	125
CAP. III. UNA MIRADA SOBRE EL AMOR, EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA.	129
I. AMOR, GIMNASIO, PIÑAS Y ARTE CULINARIO	129
II. ¿BOICOTEAR SAN VALENTÍN PORQUE EL AMOR EL PELIGROSO?	133
III. ¿POR QUÉ A LAS MUJERES NOS GUSTA «CINCUENTA SOMBRAS DE GREY»?	137
IV. LA SOLOGAMIA: EL COROLARIO POSMODERNO DE NUESTRA VIDA	141
V. ¿ANILLOS INTELIGENTES DE MATRIMONIO?	145
VI. A PROPÓSITO DE LA INFIDELIDAD	149
VII. ¿EL ÉXITO PROFESIONAL DE UNA MUJER REQUIERE DE UN MARIDO BOBO?	153
VIII. ORGULLO Y PREJUICIO EN LA MATERNIDAD.	157
IX. POLÍTICAS DE CONCILIACIÓN. LA CLAVE QUE MARCARÁ SU EFECTIVIDAD	161
X. ABORTO: ¿REALMENTE HA TRAÍDO MÁS IGUALDAD A HOMBRES Y MUJERES?	165
XI. APPLE Y FACEBOOK: ¿A FAVOR O EN CONTRA DE LA MUJER?	169
XII. EL SEXO X: ¿PUEDEN LOS PADRES ELEGIR EL SEXO DE SUS HIJOS?	173
XIII. EDITH STEIN: MUJER, JUDÍA, FILÓSOFA Y SANTA, PUEDE DAR ESPERANZA A EUROPA.	177
EPÍLOGO: FILOSOFÍA, MUJER Y CULTURA CONTEMPORÁNEA EN CLAVE DE FUTURO.	183
BIBLIOGRAFÍA.	191

PRÓLOGO

¿Qué hombre de carne mortal puede afirmar que conoce por entero a una mujer? ¡Yo no! Sería casi como decir que uno conoce a Dios, que sabe cómo es, que no queda nada por descubrir. Sería como decir que el misterio ha dejado de ser eso, «misterio», y como mucho me atrevería a afirmar que he llegado, si cabe, solo a intuirlo. Por tanto, siendo la mujer sinónimo de misterio, tendré que conformarme con una leve, inicial aproximación a la autora de este libro a través de este compendio de artículos recogidos en los últimos años y publicados en distintos medios. Los capítulos abarcan un amplio abanico de temas de candente actualidad (femineidad, sexualidad, dignidad de la mujer, identidad, conciliación, matrimonio, maternidad, cultura, trabajo, educación, filosofía, poesía, etc.) con una mirada propia y transparente en la que el tamiz de la fe católica está presente como elemento inextirpable de su juicio.

Debo confesar que cuando se me pidió escribir este prólogo, la primera reacción que tuve fue un temblor, porque cuando uno se aproxima al misterio, a lo desconocido, es natural experimentar algo así. Leer a Feliciano, permítaseme decirlo, es siempre un asunto «arriesgado».

Aquí están recogidos algunos de sus textos que tienen como protagonistas a las mujeres, escritos en momentos diferentes de la vida de esta mujer que es hija, madre y filósofa, además de docente y queridísima amiga. En todos ellos siempre encontramos un acento de verdad, de dolor, de gozo, de libertad, de expresión al fin y al cabo de quién es Feliciano Merino; pero les garantizo que su lectura les llevará a la siempre arriesgada y maravillosa aventura de aproximarse al misterio de la mujer, de las mujeres. Nos hará despertar de nuestro letargo, pondrá en marcha el mecanismo de nuestro pensamiento, espoleará nuestra conciencia y con ello, la autora estará haciendo lo que hace alguien que se dice filósofa: remover, provocar,

despertar preguntas y llevarnos a ese lugar en el que podemos crecer como seres humanos, invitándonos a tomar posición ante las cuestiones que nos plantea en estos artículos.

El libro está repleto de juicios contundentes sobre el machismo, el feminismo, la liberación femenina, el papel de la mujer, la responsabilidad de las mujeres en la sociedad actual, la cultura *woke*, mayo del 68..., y ya les advierto que Feliciano no utiliza paños calientes. Como muestra les adelanto este párrafo del libro:

«Queridos machistas, feministas, periodistas o políticos: ¿tienen ustedes alguna imagen preconcebida sobre lo femenino? ¿Creen que saben lo que somos las mujeres? Pues tiren raudos a la basura todas esas memeces y observen cómo son las de verdad, las que pasean por las calles, las que trabajan, las que aman y sufren, las que dan la vida por sus amigos, las separadas, viudas o divorciadas, las maltratadas, las que cuidan de los hijos (suyos y/o de otros), las que no los tienen... y aprendan de una vez que hay algo más en la realidad que lo que dice su intocable filosofía, su absurdo, estéril e inútil artificio intelectual.»

Aquí tienen, pues, el testimonio vivo de una filósofa del siglo XXI que se ha nutrido del pensamiento de Edith Stein, Régine Pernoud, Flannery O'Connor, Jane Austen, Virginia Woolf, Victoria Ocampo, María Zambrano, Wendell Berry, Charles Péguy, François-Xavier Bellamy, Chesterton, y de poetas como Miguel Hernández, Pedro Salinas, Antonio Machado, Christian Bobin, José Mateos, Jesús Montiel, Antonio Praena, Carmen Palomo, y tantos otros.

Feliciano es una mujer valiente, con un don preclaro para la escritura y un pensamiento agudo y sin censura. Este es un libro para hombres y mujeres, aunque la mirada sea la mirada de una mujer que las tiene a todas como protagonistas, sin distinción de «raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social», según dicta nuestra Constitución.

Es un honor poder ser telonero de esta gran obra de Feliciano Merino, compendio de su pensamiento, reflejo de su experiencia y muestra contundente de una profundidad ignota. Busquen el silencio y estén atentos porque, a buen seguro, sus palabras harán resonar las cuerdas de sus conciencias.

El presente libro, en su título, nos propone «otro modo de pensar». Lo que ha escrito Feliciano me permite pensar de otro modo al hacerme más

consciente de la realidad, del día a día en la vida de una mujer como ella y de la de tantas y tantas mujeres anónimas que están aquí representadas. En todas las épocas históricas, desde los inicios del auténtico feminismo hasta hoy, ha habido mujeres que han sido la voz de todas. Feliciano es, sin duda, una de ellas.

Victoria Ocampo, intelectual argentina a la que la autora de este libro dedica uno de los capítulos, afirmaba hace casi cien años:

«Para que el hombre y la mujer puedan cooperar el uno con el otro es menester que desaparezcan, de parte del hombre, su moral coercitiva y patriarcal (en el mismo sentido en que se emplea la palabra matriarcal, es decir, imposición y predominio absoluto de un sexo sobre el otro); de parte de la mujer el punto de vista falseado que ha podido crear en ella el antagonismo de sexo, la rebelión contra el opresor. De esta nueva actitud nacerá una unión, entre el hombre y la mujer, mucho más verdadera, mucho más fuerte, mucho más digna de respeto. La unión magnífica de dos seres iguales, que se enriquecen mutuamente, puesto que poseen riquezas distintas. La unión que sólo puede existir entre los que aceptan, con conocimiento de causa, su interdependencia [...] En la lucha por la vida, tan áspera en nuestros días y que hace alzarse a los individuos unos contra otros en la desconfianza, la competencia, la defensa encarnizada de intereses o doctrinas contradictorias, las pequeñas o grandes estrategias, el hombre y la mujer tienen un solo medio natural para escapar de su intolerable aislamiento: el amor mutuo. Sería necesario que en ese refugio al menos se rindieran las armas.»

Algo que hoy parece ser políticamente incorrecto.

Pasen y lean.

MIGUEL ÁNGEL BLÁZQUEZ

Enero, 2025

INTRODUCCIÓN: FILOSOFÍA Y OTRO MODO DE PENSAR

Uno de los desafíos más urgentes de nuestro tiempo es la creación de nuevas síntesis culturales, verdaderas revoluciones del espíritu que solo pueden nacer de una transformación profunda del pensamiento. Para ello es preciso forjar y roturar nuevas formas de mirar y de comprender el mundo.¹ El pensamiento, autorreferencial y autónomo, se ha encerrado en unos límites que no siempre invitan a replantearse los problemas existenciales que exige nuestro tiempo. La dicotomía entre tradición e innovación ha oscurecido la necesidad de redescubrir lo humano sin los acostumbrados tintes ideológicos, tanto progresistas como conservadores.

Dominado por una razón fría y pragmática, el discurso hegemónico es racionalista, dialéctico, impersonal, anónimo y con pretensiones de pureza, dejando tras de sí un rastro de exclusión que atraviesa los diversos órdenes de la realidad: desde el hombre, la sociedad, la política, la cultura, etc. Este tipo de razón nos ha conducido tanto a un enfrentamiento de posiciones sin precedentes, como a maniobras de marginación de víctimas reales, sacrificadas en el altar de la universal victimización de colectivos *por derecho*. Las estructuras del intelecto han llevado a la polarización constatable y al aplanamiento unidimensional del mundo, así como a una comprensión unilateral de la dimensión sexuada del ser humano cuyas consecuencias personales, sociales y culturales, constatan heridas profundas cada vez mayores.

¹ «Hay momentos en la vida en los que la cuestión de saber si podemos pensar diferente de lo que pensamos y percibir diferente de lo que vemos es fundamental para seguir mirando o pensando (...). Pero ¿qué es hoy la filosofía —me refiero a la actividad filosófica— si no es el trabajo crítico del pensamiento sobre sí mismo? ¿Y si no consistiera, en lugar de legitimar lo que ya sabemos, en comprometerse a saber cómo y en qué medida sería posible pensar de otro modo?», Foucault, Michael, *Historia de la sexualidad*, 2. *El uso de los placeres*, Siglo Veintiuno, 1984, 8.

La encrucijada histórica por la que atravesamos, en la que la manera de vivir, pensar, educar, trabajar o amar parece agotada y difícil de proseguir, da indicios de lo que puede ser el surgimiento de otro modo de pensar que nos sitúe en un nuevo horizonte en el que reconsiderar de nuevo algunas categorías: la realidad vinculada, el cuidado, el amor, las solidaridades originarias, la diferencia sin confrontación, el valor del otro, la hondura de lo cualitativo frente a la frialdad de lo cuantitativo, la creatividad, la afectividad, etc. No se trata de romper con la tradición, sino de entrelazar sus raíces con los brotes nuevos de nuestro tiempo, tomando lo mejor de ella para dibujar nuevos caminos transitables de cultura, de integración entre hombres y mujeres, y robustecer así tanto el pensamiento como la vida, partiendo de la fecundidad de dicha relación.

Esto requiere concebir también otros modos de feminismo desde la necesidad de un discernimiento atravesado por las nuevas y complejas circunstancias de la realidad familiar, social, económica y cultural que puedan dar cuenta de lo real desde la vinculación y no desde categorías aisladas y excluyentes.

Este compendio de humildes reflexiones no busca la controversia ni sobre la mujer ni sobre el modo de pensar en clave femenina. Es, con todo, un intento de abrir el diálogo, de generar nuevas vías por las que discurrir sobre algunos de los problemas que nos aquejan, en sociedades cada vez más encapsuladas en el modo de mirarlos, al tiempo que librepensadoras. Hoy que todo puede ser pensado y expresado, quepa también esta mirada de mujer sobre algunos temas que nos preocupan, sin ánimo de agotarlos ni censurarlos.

Los ensayos que aquí se presentan han sido objeto de atención y consideración a lo largo de los años y nacen de la resistencia natural de alguien que detesta que la filosofía se convierta en ideología —del tipo que sea— y sustituya la mirada atenta a la realidad, que siempre es más rica, más vasta y más sorprendente que cualquier teoría.

No existe un modo de pensar exclusivamente femenino. La trayectoria del conocimiento ha pasado por bosques y travesías muy dispares, alumbradas desde las categorías metafísicas de Aristóteles. Sin embargo, la Metafísica, que sigue siendo tan importante, no alumbra todos los problemas que suscita la realidad concreta, y en esta las mujeres tenemos mucho que decir aún, pues acabamos de aterrizar, como quien dice, en un mundo que precisa hoy más que nunca de nuestra mirada y conciencia femenina.

La composición del texto, separada en tres secciones, no hace honor al verdadero deseo de quien escribe. Dicha división solo ha servido de marco, pero soy consciente de que no hay problema sobre la mujer y su identidad que no sea cultural y familiar, al igual que los temas sobre el matrimonio y la familia son de suyo problemas culturales, comprendidos desde una naturaleza humana que, dándose en dos especies, masculina y femenina, se actualiza constantemente desde la atención a lo real².

Se trata más bien de un nuevo modo de mirarlo todo, o al menos algunos de los aspectos que aquí se señalan, como una especie de provocación, como una vuelta de tuerca, sin querer dar por sentada cátedra alguna, pues la situación de las mujeres es tan variada como irreductible a un solo modo de mirar y de pensar, lo que haría de este impulso algo sesgado.

El trabajo intelectual tiene mucho de entrega, de amor, de paciencia, de ser pequeño e ir avanzando, de asombrarse por lo amplio que es y por estar siempre en camino, de amar profundamente lo que nos rodea y los asuntos que nos van constituyendo a nosotros mismos. Enfrentados al enigma del mundo, vamos resolviendo también nuestro propio enigma en la búsqueda de mayor verdad, de mayor esperanza.

Esta es mi impronta y mi intención con estas páginas: un sendero abierto hacia una realidad que no nos hurte la esperanza de un mundo más humano al calor de un fuego compartido. Que quien lea estas líneas vislumbre, aunque solo sea por un instante que rezuma eternidad, el atisbo de un tiempo nuevo desde el diálogo y la apertura al otro, en un lugar que es más cálido y habitable cuando se entrega a los demás.

Aquellos con los que he confrontado muchas de las materias que son abordadas aquí —tanto hombres como mujeres— me han hecho ver que existe en estas reflexiones un deseo grande de vivirlas en común con los hombres, como no puede ser de otra manera. Hombres y mujeres convivimos, nos amamos, nos cuidamos y nos cuestionamos esta realidad tan

² «La condición humana se nos da bajo una doble figura, como masculina y femenina [...] Pero también el peculiar modo de ser masculino y el femenino son algo que sólo se desarrolla y actualiza a lo largo de la vida, lo que de nuevo sucede bajo la influencia del entorno», Stein, Edith, *La estructura de la persona humana*, BAC, 1998, 260-261; también en OC, IV, Monte Carmelo/El Carmen/Espiritualidad, 2003, 723.

misteriosa y compleja como es la vida. Una vida que es más grande si la vivimos, miramos y pensamos juntos.

Por ello, a todos aquellos que han sido faro en el camino, sostén en la incertidumbre y aliento en cada paso, les debo mucho más de lo que estas palabras pueden expresar. Su paternidad, amistad, generosidad y sabiduría han tejido el entramado de este recorrido, dejando una huella imborrable en estas páginas. Las conversaciones, los gestos, la historia compartida, son un regalo que atesoro con infinita gratitud.

Va mi agradecimiento, pues, a grandes hombres que han aportado tanto a estas líneas: Francisco Javier Martínez, José Alfredo Peris, Matyas Szalay, †Mikel Azurmendi, Gerardo Trujillo, Miguel Ángel Blázquez, Jacobo Negueruela, Miguel Escobar, Aaron Riches, Massimo Borguessi y Francisco Parra, entre otros. Grandes hombres todos ellos, dotados de entrega, ternura, capacidad de escucha y diálogo y muchas otras virtudes que sería muy largo enumerar aquí. Con cada uno de sus nombres se ha urdido un trocito de mí en estas cuartillas.

También va mi agradecimiento a grandes mujeres: Inmaculada Álvarez, Teresa Suárez, Maribel Rodríguez, Irene Renart, Rosario Campos, Ana Garriga, Marina López, Ana Franco, Nerea Rodríguez, Miriam Díez, Rocío González, Eva Martínez, Elisa Minguet, Nuria Andreu y muchas, muchas más. Todas me han transmitido valentía, fortaleza y alegría ante la adversidad, lealtad, el valor de la amistad, fidelidad, compañerismo, esperanza, etc. Grandes mujeres, generosas, atentas, intelectuales, profesionales, libres por fuera y por dentro, que me han hecho ver más allá de lo que yo era capaz.

Agradezco también a otros muchos amigos, repartidos por España y por el mundo, que con su fuerza y confianza han dado impulso a este proyecto. Algunos ya están citados entre los anteriores; pero hay muchos más, a quienes dirijo y dedico gran parte de este trabajo, al abrigo del recuerdo de una amistad que camina conmigo y con este libro.

Mi agradecimiento también a *Aleteia*, por haber permitido que muchos de los artículos se publicaran en su portal, así como al *Debate*, donde ahora sigo publicando sobre temas de actualidad desde una mirada femenina.

Por último, mi más sincero agradecimiento a la Universidad Cardenal Herrera-CEU, a través de su rector, Higinio Marín, del vicerrector de su sede en Elche, Enrique Centeno, y del director de Humanidades, Enrique Anrubia, que han financiado y creído en este proyecto.

La encrucijada histórica por la que atravesamos, en la que la manera de vivir, pensar, educar, trabajar o amar parece agotada y difícil de proseguir, da indicios de lo que puede ser el surgimiento de otro modo de pensar que nos sitúe en un nuevo horizonte en el que reconsiderar de nuevo algunas categorías: la realidad vinculada, el cuidado, el amor, las solidaridades originarias, la diferencia sin confrontación, el valor del otro, la hondura de lo cualitativo frente a la frialdad de lo cuantitativo, la creatividad, la afectividad, etc. No se trata de romper con la tradición, sino de entrelazar sus raíces con los brotes nuevos de nuestro tiempo, tomando lo mejor de ella para dibujar nuevos caminos transitables de cultura, de integración entre hombres y mujeres, y robustecer así tanto el pensamiento como la vida, partiendo de la fecundidad de dicha relación.

Este compendio de humildes reflexiones no busca la controversia ni sobre la mujer ni sobre un modo de pensar en clave femenina. Es, con todo, un intento de abrir el diálogo, de generar nuevas vías por las que discurrir sobre algunos de los problemas que nos aquejan, en sociedades cada vez más encapsuladas en el modo de mirarlos, al tiempo que librepensadoras. Hoy que todo puede ser pensado y expresado, quepa también esta mirada de mujer sobre algunos temas que nos preocupan, sin ánimo de agotarlos ni censurarlos.

Feliciana Merino Escalera (Ibiza, 1973) es doctora en Filosofía del Derecho, Moral y Política por la Universidad de Valencia y profesora de Antropología filosófica en el Departamento de Humanidades de la Universidad Cardenal Herrera-CEU (Elche). Ha desarrollado su actividad docente e investigadora en el Instituto de Filosofía Edith Stein de Granada (2006-2023), en la Universidad Católica de Murcia (1999-2006), y en la Universidad Johannes Gutenberg de Mainz (Alemania) como profesora invitada. Entre sus últimas publicaciones se encuentran: «Cultura y género. La diferenciación sexual y las teorías de roles» (2014), «Juego de roles: el género en disputa» (2019) y recientemente «El futuro y la mujer. Sobre el cuidado y dejarse cuidar» (2024).



COMARES
editorial

